

RICHARD WAGNER

EL HOLANDESÉS ERRANTE

The Metropolitan
Opera



Embajada
de los Estados Unidos
de América
Santiago, Chile

STREAMING



METROPOLITAN OPERA HOUSE

Presenta

RICHARD WAGNER

EL HOLANDÉS ERRANTE

(EL BUQUE FANTASMA)

Opera romántica en tres actos

Libreto del compositor

basado en una antigua leyenda y en la narración literaria de Heinrich Heine

Reparto

El holandés	Evgeny Nikitin
Senta	Anja Kampe
Daland	Franz-Josef Selig
Erik	Sergey Skorokhodov
Timonel	David Portillo
Maria	Mihoko Fujimura

Coro y Orquesta del Metropolitan Opera House, New York

Dirección: Valey Gergiev

Producción escénica

Dirección teatral	François Girard
Escenografía	John MacFarlane
Vestuario	Moritz Junge
Iluminación	David Finn
Proyecciones	Peter Flaherty
Coreografía	Carolyn Choa

Viernes 29 de enero de 2021

Transmisión vía streaming desde

Metropolitan Opera House – New York, USA

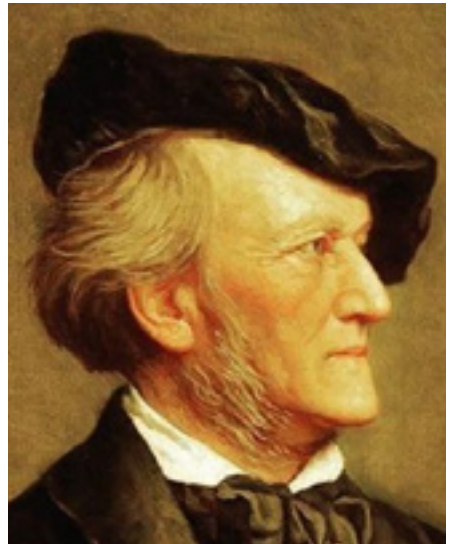
EL HOLANDÉS ERRANTE

ANTECEDENTES

En los Siglos XVI y XVII, época de arriesgadas expediciones por mares desconocidos, comenzaron a proliferar narraciones acerca de desesperados y a veces infructuosos intentos de los navegantes por superar los duros embates de la naturaleza en alta mar. Con el andar de los tiempos sobre ese tema surgieron cuentos y leyendas de aceptación universal y en países como Alemania esta tradición llegó a conocerse bajo el nombre de la "Leyenda del Holandés Errante".

En 1831, el escritor germano Heinrich Heine editó su obra "Memorias del Señor de Schnabelewopsky", en cuyo séptimo capítulo se narra una versión de la referida leyenda. Richard Wagner había nacido en 1813 y a la edad de 20 años ya daba los primeros pasos de su carrera profesional como director de coro de Würzburg. Paralelamente a estas labores trabajó en algunos teatros de pocas exigencias, donde se inició en la ópera, género que marcaría con mucha intensidad, casi en forma exclusiva, su labor creativa.

La primera ópera de Wagner fue "Las hadas", compuesta en 1834, pero estrenada recién en 1888. La segunda ópera fue "La prohibición de amar" compuesta y estrenada en 1836. Una estadía en París hizo co-



Richard Wagner

nocer a Richard Wagner el estilo francés de la "Grand Opera" y bajo esos cánones de grandilocuencia escénica, concibió "Rienzi" su tercera ópera, estrenada en Dresden en 1842.

A Wagner, que había conocido la Leyenda del Holandés Errante a mediados de 1838, le atrajo con fuerza ese relato que trataba sobre el tema de la redención a través del amor - recurrente en toda su producción para la escena lírica - y avanzó con celeri-

dad en el que sería su cuarto título. Se señala que el detonante para tomar esa firme decisión fue un viaje en barco que el compositor realizó por el Báltico con un mar extremadamente agitado.

No debe olvidarse que para ésta y todas sus óperas, el propio Wagner fue quien redactó los libretos.

Respecto a por qué esta ópera pasaría a conocerse luego con dos títulos – “El holandés errante” y “El buque fantasma” - es conveniente aclarar que el primero resulta mucho más apropiado.

Cuando Richard Wagner tuvo listo el libreto, presentó al Teatro de la Opera de París el proyecto de una ópera que se llamaría “El buque fantasma”. La dirección del teatro aceptó la idea, pero derivó la tarea musical a otro compositor llamado Pierre Louis Philippe Dietsch, pactando con Wagner el pago de una suma con lo cual éste cedía los derechos autorales de su libreto y comprometiéndose con ello a no asumir por su parte una posterior puesta en música de ese texto.

Así entonces, esa ópera de Dietsch, titulada “El buque fantasma” (“Le vaisseau fantôme”) fue estrenada en París en noviembre de 1842, sin ningún éxito.

Pero Richard Wagner luego rompería su compromiso, pues el tema de su libreto ejercía sobre él una intensa seducción. Empleando ese mismo libreto ya utilizado

por Dietsch, Wagner emprendió entonces la composición de su propia ópera, la que, para diferenciarla con la de Dietsch, procedió a titular “El holandés errante”.

Originalmente Wagner concibió la ópera en un solo gran acto, pero luego la abrió a tres, no existiendo hasta hoy completos acuerdos respecto a si se debe representar de una u otra forma. Ciertamente es más fácil optar por la versión en tres actos, dadas las comodidades que ofrece a los intérpretes y al público.

El estreno tuvo lugar en Dresden el 2 de enero de 1843. Posteriormente el compositor revisó la partitura, básicamente en sus aspectos orquestales. A una revisión de 1846, siguió otras en 1852 y luego otra en 1860, con cambios en la obertura.

Quedando aquellas tres primeras óperas wagnerianas ya citadas en una suerte de segundo plano, “El holandés errante” fue considerado como el gran punto de partida de la producción de este compositor. Junto a ella, en las dos siguientes - “Tannhäuser” (1845) y “Lohengrin” (1859) -, el compositor mantuvo un estilo de menor complejidad que en las posteriores.

En “El holandés errante” se advierte un decidido comienzo del empleo del *leitmotifs*, los cuales se presentan desde la elaborada obertura, cuyo tema de inicio (el del holandés) se escuchará muchas veces a lo largo toda la ópera.

10 TIPS SOBRE EL HOLANDÉS ERRANTE



1. La ópera "El holandés errante" se conoce también con el nombre de "El buque fantasma".
2. Es la cuarta ópera compuesta por Richard Wagner, pero es considerada la primera de su gran producción escénica.
3. Está basada en la antigua leyenda de "El holandés errante" canalizada en narración literaria por el escritor alemán Heinrich Heine.
4. El libreto de esta y todas las óperas de Wagner fue escrito por el propio compositor.
5. Originalmente fue concebida en un solo acto. Posteriormente se abrió la representación en tres actos. Es la ópera más breve de Wagner.
6. Se estrenó en Dresden (Alemania) el 2 de enero de 1843.
7. En "El holandés errante" Wagner da comienzo al uso sistemático de la técnica compositiva del leitmotif, posteriormente muy expandido en sus otras óperas.
8. La gran obertura de "El holandés errante" compendia los leitmotifs más importantes de la ópera.
9. El leitmotif más recurrente es el asociado al personaje del Holandés. Tiene siete notas y con él se inicia la obertura.
10. Como lo hará en varias de sus nuevas óperas, Wagner plantea la redención por el amor como tema principal del argumento.



LOS PERSONAJES

EL HOLANDES

Marino de origen desconocido.
Vive condenado a navegar, hasta encontrar un amor que lo redima.

SENTA

Hija de Daland.
Se enamora del holandés,
jurándole amor hasta la muerte.
Finalmente lo redime.

DALAND

Padre de Senta, burgués y codicioso.
Capitán de un barco noruego.

ERIK

Cazador.
Novio de Senta.

MARIA

Nodriz de Senta.

TIMONEL

Vigía del barco de Daland.

El coro está dividido en grupo masculino (marinos) y femenino (hilanderas).





ARGUMENTO

La acción se desarrolla en las costas de Noruega en el Siglo XIX.

ACTO PRIMERO

Una tormenta nocturna ha empujado a un barco noruego hasta el borde costero. Daland, su capitán, está en el puente de mando rodeado de los marineros y se alegra al comprobar que casualmente han fondeado en un lugar próximo a su pueblo natal. Allí vive su hija Senta en compañía de la vieja nodriza María.

Daland se retira para descansar mientras se hace cargo de la guardia de la nave un

joven piloto, que canta una alegre canción.

Después de la tormenta ha vuelto la calma y los marineros, rendidos por el cansancio que les dejó la noche anterior, se quedan adormecidos en cubierta.

Una extraña embarcación se acerca silenciosamente y atraca junto al barco noruego; en el puente aparece un hombre vestido de negro que salta a tierra. Es el holandés errante, que cada siete años desembarca unos días y se dedica



a buscar a una mujer que le ame hasta la muerte. La fidelidad de esta mujer bondadosa libraría al condenado del fatal destino que pesa sobre él: recorrer incesantemente todos los océanos en una infinita travesía.

El capitán Daland sube a cubierta, despierta al timonel y a los marineros, y les interroga acerca del buque fondeado junto a ellos. Pero nada pueden decirle, pues el tenebroso velero está desierto.

Daland desembarca y se reúne con el misterioso navegante en el acantilado. Éste le cuenta que, después de un viaje muy largo, ansía tomarse un breve des-

canso en tierra firme y le muestra un puñado de monedas de oro, diciéndole que serán suyas si le alberga en su casa. Cuando Daland le cuenta que en ella vive su hija, el extranjero le ofrece una cantidad de dinero mayor y otras riquezas que guardar en su barco, si consiente en dársela en matrimonio. El ambicioso Daland, deslumbrado por el brillo del oro, acepta el infame trato, vuelve a bordo y ordena a la tripulación preparar las velas para zarpar rumbo a su cercano pueblo. Mientras efectúan la maniobra de levar anclas, los marineros corean la alegre canción del timonel.

ACTO SEGUNDO

Rodeada de un grupo de muchachas la joven Senta está hilando en un salón de la casa de Daland, su padre. El grupo se acompaña el trabajo con festivas canciones, pero Senta está melancólica y silenciosa, ensimismada contemplando un cuadro colgado en la pared que representa al holandés errante de la leyenda. En vano la nodriza María la reta para que deje de pensar en ese tenebroso personaje. Senta canta a sus compañeras la antigua balada que relata cómo un antiguo buque holandés que navegaba a la altura del cabo de Buena Esperanza fue presa de una espantosa tormenta en la que todo parecía perdido si no se rendía a la travesía y se buscaba un puerto de refugio. El obstinado capitán no quiso retroceder y cuando la nave estaba a punto de naufragar, manifestó un sacrilego voto jurando que no abandonaría la embarcación hasta que no consiguiera doblar el cabo, aunque para ello necesitara de toda una eternidad. Aquel orgulloso navegante fue castigado a permanecer eternamente a bordo de su buque maldito que, desde entonces, a lo largo de los tiempos, surca los mares sin paz ni descanso, existiendo una única esperanza de redención... Casi en éxtasis, Senta expresa cuánto desearía ser ella quien salvara al condenado, mostrándole fidelidad hasta la muerte.

Irrumpe el cazador Erik, novio de Senta, y explica que ha soñado que el holandés errante llegaba al pueblo para llevarse

a la muchacha, quien lanza una jubilosa exclamación al escuchar aquel augurio, que llena de pánico a todos los presentes. Erik comprende que va a perder a su amada y sale desesperado.

La joven se queda sola, absorta en sus pensamientos, cuando aparece Daland seguido del extranjero vestido de negro. Senta se sobresalta al comprobar la semejanza que existe entre el desconocido y el holandés errante, cuyo retrato aparece en el cuadro de la pared. Ambos permanecen inmóviles, contemplándose; Daland se retira discretamente.

Un extraño vínculo amoroso une invisiblemente a aquellos dos seres predestinados. El misterioso navegante pregunta a Senta si quiere ser su esposa y si le será fiel hasta el fin de sus días, a lo que ella le responde que está dispuesta a pertenecerle tanto en la vida como en la muerte. Vuelve Daland y comunica que junto a los festejos que ha organizado para esa misma noche con motivo de la llegada de su barco se celebrará también la fiesta del casamiento. Una inmensa felicidad se refleja en el rostro del holandés errante, pues cree que la hora de su redención está próxima.

ACTO TERCERO

Junto al atracadero del puerto cercano a la casa de Daland, su navío noruego aparece brillantemente iluminado con faroles. Anclado en su proximidad está el buque fantasma, sombrío y solitario. Los tripulantes noruegos alternan con

las muchachas del pueblo y disfrutan de abundante comida y bebida. Cantan y bailan con ellas, y cuando invitan en son de burla a la invisible tripulación del otro barco, hasta entonces silencioso, un lúgubre canto de espíritus contesta a su brindis con tanta fuerza que logra apagar las voces de los marineros noruegos.

Éstos desaparecen de la cubierta pues el horizonte se ha ensombrecido con nubarrones de tormenta y el mar ha comenzado a agitarse con violento oleaje. Una risotada estridente ha acompañado la retirada de los hombres de Daland.

De la casa de Daland sale Senta seguida de Eric, quien le recuerda las promesas de amor que le hizo y le aconseja que se aleje del enigmático extranjero.

El holandés errante, que se encuentra cerca, cree que ella ha accedido a la petición de Eric y pensando que una vez más ha fracasado en su intento de reden-

ción, se apresura a subir a bordo de su buque maldito.

Se despliegan las velas y la embarcación sale apresuradamente. El holandés desea preservar a Senta, a la que ama de todo corazón, del castigo que fatalmente están destinadas a sufrir todas las mujeres que faltan a la palabra dada a él.

Para librarla de la promesa empeñada revela públicamente su origen, su nombre y el maleficio que le envuelve. Pero Senta no hace caso y al ver que el buque fantasma se aleja llevándose al hombre que ama, sube a lo alto de una roca y desde allí, gritando que sigue siendo fiel hasta la muerte al desconocido navegante, se arroja al mar.

En aquel preciso instante el buque fantasma se hunde en las turbulentas aguas y de ellas emergen las figuras del holandés errante y de su amada, redimidos por su gran amor.





EQUIPO TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

Alfredo Saint-Jean Domic
Presidente del Directorio

Irene González
Directora Ejecutiva

Andrea Gutiérrez
Directora de Programación

Mario Aguilera
Producción General
Enlace Satelital y Control Imagen HD

Mario Córdova
Director Asociado – Opera Met HD Live

Pablo Barrenechea
Director de Comunicaciones

Francisco Donoso
Luis Burgos
Producción

Rodrigo Rubilar
Jefe de Ventas y Atención Comunidad

EQUIPO NESTLÉ CHILE

Leo Leiman
Presidente Ejecutivo Nestlé Chile

Felipe González
Gerente Div. Café y Bebidas

Juan Pablo Cañas
Marketing Manager Café Chile

PROGRAMA

Mario Córdova
Textos y Edición

Pablo Tournelle
Diseño



